CONCLUSIONES FINALES DE LA IV ASAMBLEA GENERAL

A. IDENTIDAD VERNIANA

Los laicos vernianos se reconocen como una comunidad de fieles comprometidos a crecer en la fe, a vivir el Evangelio y los valores de la gratuidad, la disponibilidad, el respeto, la solidaridad, la humildad, la simplicidad y en el servicio, en especial a los pobres ,como los ha vivido Madre Antonia, tomando inspiración y fuerza en el misterio de la Inmaculada Concepción.

Estos conceptos han sido reafirmados en Asamblea por muchas personas, con una ampliación: reconocemos que la nuestra es una llamada, una vocación, a la que debemos dar una respuesta clara, convencida, fuerte, fundada en la fe y en la perseverancia que viene de la adhesión cotidiana a la Palabra de Dios, a Jesús presente en la eucaristía y donado por nosotros en la cruz.
El laico Verniano es una persona que "busca a Jesús" con pasión y con el profundo deseo de encontrarlo. Por esto cada uno de nosotros es llamado a redescubrir y reavivar la relación con Dios en la oración (palabra de Dios, Eucaristía), en la propia comunidad verniana con momentos frecuentes y verdaderos de fraternidad, en la relación con cada hermano, especialmente con los más pobres, como nos ha pedido Madre Antonia: *especialmente a los pobres.*
En el compartir del "instrumento de trabajo" surge lo bello y positivo que ya se realiza, se ven también los diversos aspectos que frenan u obstaculizan el camino. Los aspectos negativos nos desafían, mientras lo positivo nos impulsa a soñar un futuro en el cual será posible realizar una mayor apertura a los hermanos, un testimonio y anuncio del Evangelio más audaz, un dinamismo más vivo en el involucrar a los jóvenes en un camino de maduración verniana y cristiana, una mayor colaboración entre los grupos.
La profundización de la propia vocación, la convicción de que cada uno debe vivirla con un serio compromiso, la dedicación a la misión, nos invitan a usar todas las energías y la formación recibida, para una actividad pastoral vocacional trabajando entre los jóvenes.
Necesitamos coraje, un profundo sentido de pertenencia, de disponibilidad, compromiso y espíritu de sacrificio en es donarse hasta llegar a ser "l*a semilla que acepta morir para hacer vivir a otros",* para llevar a Jesús a los que lo buscan.

Profundización del carisma
Buscamos a Jesús, el Evangelio es nuestra Regla de vida, el estilo con el que deseamos encarnarlo nos lo indica el carisma de Madre Antonia. Para cada laico Verniano es importante profundizar el carisma y crear bases sólidas a través del estudio, el compartir, la oración y las obras concretas:

- Con explicaciones exhaustivas y profundización teológica, espiritual, doctrinal y práctica,
- Compartiendo, en el grupo y también en momentos de oración, la riqueza que el carisma y la experiencia de la misión nos comunican,

- Participando en las actividades y misiones que sean expresiones del mismo carisma y frecuentando personas que realmente y profundamente lo vivan (Hermanas, Misioneras y laicos) ,
- Haciendo todo por tener en cada grupo una Hermana capaz de transmitir la espiritualidad verniana en todos sus aspectos,
- Continuando el trabajo en los "projectos de caridad" que puedan expresar el aspecto del carisma abierto a la misión, en sintonía con la "Verna fraternitas Onlus", colaborando también con otros grupos.

Sentido de pertenencia

El laico Verniano debe tener la conciencia de *pertenecer* a la Familia fundada por Madre Antonia, además de cualquier obra en otra realidad de voluntariado. Su distintivo será el carisma que nos dejó en herencia la Fundadora.
También el empleo de los medios(radio, televisión y diarios locales) en un mundo donde la visibilidad es importante, puede ser un medio para difundir nuestro *estilo gratuito de vivir el Evangelio.*

La formazión
Todos la consideran fundamental, asume diversas modalidades en relación a las culturas en las que se realiza.
Deberá ser *permanente y diversificada* para quienes ya han hecho la promesa y para los simpatizantes.

Ella incluye
- La maduración de la persona en la fe, recibida en el bautismo, en la búsqueda constante de Jesús, en la Palabra, en la Eucaristía y en los hermanos.
- La maduración en la vocación y en la misión en línea con el Evangelio y el carisma verniano.
- La capacidad de leer la situación actual con sus problemáticas a la luz de la fe (esto requiere adecuada profundización)

La formación puede hacerse en los grupos, en las regiones y a nivel general.
<u>En los grupos</u>, con asistencia asidua, con un sincero compartir fraterno, con profundo sentido de pertenencia, con máxima apertura dentro del grupo e intercambio y comunicación con otros grupos.
<u>En las regiones</u>, a través de profundización, tiempos fuertes de oración y proyectos comunes. Deberemos saber rezar y actuar juntos, *dándonos la mano.*
<u>A nivel general</u>, el Consejo, además de la propuesta anual de las *líneas espirituales,* debería programar dos días de formación, en Roma, invitando a todos los vernianos, como ocurría los primeros años.
Deberá además promover
a) Un análisis atento del Estatuto, integrado con las decisiones asamblearias;
b) Un análisis de la "promesa"
c) Un día de oración en el cual toda la familia verniana (las tres ramas) en Italia o en el exterior se una para invocar juntos la intercesión de Madre Antonia para toda nuestra familia.

d) Proveer información respecto a los varios grupos y regiones, sus actividades y recorrido formativo, usando adecuadamente la oportunidad que ofrece el sitio www.laiciverniani.net

Todo esto será posible con la fuerza de la *Palabra de Dios, nutriéndonos en la Eucaristía, con la pasión por el hermano y la fraternidad*, en el estilo del carisma de Madre Antonia: humildad, simplicidad y gratuidad.

Jóvenes y parejas jóvenes

Donde haya grupos de jóvenes se necesita:

- Proponer actividades en línea con sus características y estimular todas sus potencialidades humanas y espirituales,
- Saber atraerlos a Jesús y al Evangelio viviendo el carisma,
- Prestar especial atención a las parejas jóvenes utilizando como fuente de actividad y misión las escuelas de nuestras hermanas, involucrándose en las actividades, suscitando preguntas, promoviendo encuentros en los cuales se ilustren tanto la espiritualidad verniana como las características de nuestra Asociación.

Un buen ejemplo, dado por vernianos convencidos, y la acogida, son sin duda la clave para abrir el corazón de los jóvenes.

El sentido de Familia

Siempre con el fin de mejorar los contactos con los grupos y las regiones, para comprender sus problemáticas y promover una *auténtica fraternidad verniana*, el Consejo, al menos en Italia, será *itinerante y extendido*. Durará dos días, permitiendo visitar las distintas regiones con sus grupos, compartir cuanto sea posible alguna actividad, invitando a los Presidentes Regionales y sus Consejeros.

El estilo de vida

"Buscar a Jesús" deberá ser el verdadero objetivo espiritual para todos los Laicos Vernianos en los próximos cuatro años, con una elección de vida en línea con el carisma verniano.

Lo buscaremos, con *entusiasmo y convicción.*

Lo buscaremos, *con la fe en la obra de Dios*, en la convicción de que Él no abandona a nadie.

Lo buscaremos con *gozo simple y sincero.*

- En la Palabra, sea a nivel individual como en la comunidad verniana de pertenencia.
- En la Eucaristía, participando, los más posibles, en la Misa y frecuentando los Sacramentos.
- En la Fraternidad y en el hermano, buscando con fantasía creativa la oportunidad para abrirse a los otros y la posibilidad de encuentro con nuestro prójimo.

Se buscará al hermano en las periferias cercanas y lejanas, *con espíritu misionero y una mirada atenta a las necesidades de todos*, como nos pide el Santo Padre.

Podremos encontrarlo en la Cruz, aceptando también nosotros nuestras cruces, cuando se presentan, con paciencia cristiana y espíritu evangélico.

SÓLO ASÍ PODREÁ LA ASOCIACIÓN SER VITAL, RENDIR FRUTOS, AFRONTAR LOS GRANDES DESAFÍOS QUE NOS PRESENTA EL TIEMPO EN QUE VIVIMOS.

Presidente: Mario Trombetta

Secretarios: Anna Bratti Francesco Domenico Pompeo